

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.1028
21 de junio de 2006

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 1028ª SESIÓN PLENARIA

**celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el miércoles 21 de junio de 2006, a las 11.20 horas**

Presidente: Sr. Valery LOSHCHININ (Federación de Rusia)

El PRESIDENTE *[traducido de la versión inglesa del original del ruso]*: Declaro abierta la 1028ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. Permítanme en primer lugar, en nombre de la Conferencia y en el mío propio, dar una cálida bienvenida al Secretario General de las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Kofi Annan.

Distinguido Secretario General, le agradecemos el haber aceptado la invitación del Presidente de la Conferencia para dirigirse a nuestro órgano de negociación en materia de desarme. También expresamos nuestro agradecimiento por los alentadores mensajes que cada año envía a la Conferencia para la apertura de sus períodos de sesiones. Estos mensajes han sido siempre una importante fuente de inspiración para todos nosotros al enfrentar los desafíos en materia de seguridad que plantean el mundo actual. Sin embargo, hoy su presencia en este foro es para todos nosotros de particular importancia y trascendencia para la causa del desarme. Consideramos que esta presencia demuestra su firme compromiso con el desarme y la no proliferación, así como también la importancia que usted asigna a nuestro foro. Estoy convencido de que hablo por todos nosotros cuando digo que su presencia entre nosotros ayudará a imprimir un nuevo impulso a nuestra labor.

Como usted sabe, recientemente la situación en la Conferencia ha evolucionado favorablemente. Nuestras sesiones son ahora notablemente más dinámicas. Hemos conseguido entablar debates serios y trascendentales sobre todos los temas del programa. Creo que no me equivoco al decir que también ha aumentado la confianza entre los participantes. A ello ha contribuido en gran medida la iniciativa de los seis Presidentes del período de sesiones de la Conferencia de 2006, a saber, Polonia, la República de Corea, Rumania, la Federación de Rusia, el Senegal y Eslovaquia, iniciativa que ha hecho posible coordinar nuestros planes y los planes de la Conferencia.

También desearía dar una cordial bienvenida al Secretario General Adjunto de Asuntos de Desarme, Excmo. Sr. Nobuaki Tanaka, y felicitarlo el asumir este importante cargo de responsabilidad. También doy la bienvenida a los distinguidos miembros de la Junta Consultiva en Asuntos de Desarme presentes en la sesión de hoy. Cedo ahora la palabra al Secretario General de las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Kofi Annan.

Sr. ANNAN (Secretario General de las Naciones Unidas) *[traducido del inglés]*: Me complace profundamente dirigirme hoy a la Conferencia de Desarme. El mes pasado, en la Universidad de Tokio, me referí a la situación actual del régimen de no proliferación nuclear. Dije que el mundo se encontraba en una encrucijada y creo que esa imagen se aplica de manera muy particular a este órgano. Quisiera entonces aprovechar esta ocasión para hacerles un llamamiento y, por vuestro intermedio, a los Gobiernos que ustedes representan.

Como miembros de la Conferencia de Desarme, ustedes saben mejor que nadie que nos encontramos ante dos caminos divergentes. El primero, el de la participación activa, puede permitirnos construir un mundo en el que la proliferación de armas nucleares se limite o incluso se revierta, mediante el fomento de la confianza, el diálogo y acuerdos negociados.

(Sr. Annan, Secretario General)

El otro camino conduce a un mundo en que cada vez más Estados se sentirán forzados a adquirir armas nucleares y los agentes no estatales obtendrán los medios para llevar a cabo acciones de terrorismo nuclear

La comunidad internacional parece haber tomado, casi como por inercia, el segundo camino, y no porque lo haya elegido conscientemente, sino más bien por un error de cálculo, llevada por los debates estériles y la parálisis de los propios mecanismos multilaterales creados, precisamente, para fomentar la confianza y resolver los conflictos.

Si existe un grupo que colectivamente tiene el poder de hacer despertar al mundo ante ese peligro, es la Conferencia de Desarme, que por muchos años ha encabezado la lucha mundial contra la propagación de armas mortíferas. Y si ha habido un momento oportuno para poner fin al largo estancamiento de vuestra labor y para que el desarme vuelva a ocupar el primer plano en la escena internacional, ese momento es ahora, cuando acabamos de sufrir dos amargos fracasos.

El año pasado, los gobiernos tuvieron dos ocasiones de consolidar los fundamentos del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. La primera oportunidad, en la Conferencia de Examen de mayo, y la segunda en la Cumbre Mundial de septiembre. Las dejaron pasar y la señal que emitieron fue atroz: el Tratado ha perdido autoridad y nos encontramos divididos ante una de las principales amenazas a la paz y la prosperidad.

En estas circunstancias, sería conveniente que recordáramos lo que ha logrado el Tratado. El Tratado ha sido objeto de una adhesión casi universal y ha consagrado definitivamente la norma de la no proliferación. Además, ha ayudado a impedir que se haga realidad la famosa predicción del Presidente Kennedy de que a estas alturas habría 25 o más países poseedores de armas nucleares. A menudo pasan inadvertidos el éxito y la solidez del Tratado, y el apoyo mundial que ha merecido.

Sin embargo, no debemos ignorar la crisis que atraviesa el Tratado -una crisis doble, de observancia y confianza. Hoy día, se ha puesto en tela de juicio el acuerdo alcanzado entre los Estados poseedores de armas nucleares y el resto de la comunidad internacional, que es el fundamento del Tratado. Aunque el desarme haya avanzado, siguen existiendo miles de armas nucleares en el mundo, muchas de ellas listas para ser disparadas. Sólo evitaríamos su proliferación con una importante intervención internacional.

Es necesario que logremos una perspectiva común de las amenazas nucleares más inminentes. Resulta estéril el debate entre quienes proponen el desarme inmediato y luego las medidas de no proliferación, y quienes propugnan lo contrario. Debería ser evidente que la seguridad no puede prescindir de ninguno de los dos.

Las armas nucleares tienen un valor que debemos deprecia. El Japón ha demostrado que se puede tener seguridad y autoridad internacional sin detentar armas nucleares. Sudáfrica destruyó su arsenal de armas nucleares y se adhirió al Tratado. Belarús, Ucrania y Kazajstán también se adhirieron al Tratado tras renunciar al arsenal nuclear soviético. Recientemente, Libia renunció a sus programas de armas nucleares y químicas. Invito a otros países a no dejarse seducir por las armas nucleares.

(Sr. Annan, Secretario General)

Por otro lado, hay dos situaciones concretas que debemos resolver. El estancamiento respecto de la península de Corea es particularmente decepcionante, sobre todo tras el acuerdo alcanzado en septiembre en las conversaciones entre las seis partes sobre el conjunto de principios para la desnuclearización verificable de la península de Corea. Espero que los dirigentes de la República Popular Democrática de Corea escuchen lo que el mundo está diciéndoles y pongan mucho cuidado en no agravar más la situación de la península. Por otro lado, es necesario que el Irán permita al OIEA dar al resto del mundo seguridad de que sus actividades nucleares tienen únicamente fines pacíficos. En uno y otro caso, se requieren soluciones no sólo pacíficas, sino fortalecedoras del Tratado.

El Tratado ha demostrado ser un instrumento eficaz, un logro que vale la pena consolidar y, al respecto, la Conferencia de Desarme tiene un papel esencial que desempeñar.

La Conferencia y los órganos que la han precedido han obtenido resultados verdaderamente importantes. En efecto, la seguridad del mundo reposa en los principales tratados sobre armas de destrucción en masa que la Conferencia ha negociado. Sin embargo, el más reciente de sus logros -el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares- tiene nueve años y aún no ha entrado en vigor. Una vez más, insto a los Estados que no han ratificado este Tratado a hacerlo lo antes posible. Desde entonces, la Conferencia no ha alcanzado ningún logro, por lo que, a las dos crisis que mencioné, añadiría la parálisis en que se encuentra la propia Conferencia.

En momento como éstos, no son escasas ni las ideas ni la energía que pueden invertirse en volver a examinar los obstáculos para la seguridad y trazar un nuevo camino para avanzar.

El reciente informe de la Comisión Independiente, presidida por el Sr. Hans Blix, merece ser examinado detenidamente por la comunidad internacional. Antes de fin de año, el Grupo de Expertos Gubernamentales creado por las Naciones Unidas y presidido por el Sr. John Barrett, del Canadá, presentará su informe a la Asamblea General. Se han depositado muchas esperanzas en la iniciativa de los siete países encabezada por Noruega. Mi propia Junta Consultiva en Asuntos de Desarme, presidida por el Profesor Joy Ogwu, de Nigeria, se reúne esta semana en Ginebra. Juntos debemos cosechar los frutos de estos esfuerzos independientes a fin de que sus repercusiones sean mayores.

Me complace señalar que, en comparación con los años recientes, la propia Conferencia parece tener mucho mayor disposición a hacer su aportación. Es evidente la nueva dinámica que se está generando, como ha dicho el propio Presidente.

Por primera vez en diez años, ustedes trabajan con un programa convenido, lo que ha permitido celebrar debates estructurados sobre cuestiones fundamentales y que científicos y otros expertos participen eficazmente. Celebran reuniones más intensas y mucho más frecuentes, gracias a la continuidad y la coherencia forjadas por los sucesivos Presidentes de la Conferencia. Han hecho esfuerzos especiales para atender las preocupaciones de todos los Estados en materia de seguridad.

(Sr. Annan, Secretario General)

Sé que han recibido propuestas e ideas de China y de la Federación de Rusia sobre la prevención del emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre. También tienen ante sí los elementos de un instrumento novedoso para poner fin a la producción de materiales fisibles para fabricar armas. Ayer, el Presidente Bush presentó tres importantes instrumentos para que el Congreso de los Estados Unidos los ratificara. Son gestos alentadores de los Estados Unidos, que me dan mucha satisfacción pues también podrían ayudar a fortalecer el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y el régimen de desarme.

Espero que estos avances representen el comienzo de un nuevo período de productividad. Ya es hora de que este órgano de negociación deje de lado los condicionamientos contraproducentes que han dominado su labor en los últimos años y que se concentre en su labor sustantiva. Soy consciente de cuán difícil será resolver diferencias añejas, especialmente en lo que respecta al desarme nuclear y a las garantías de seguridad negativas.

Para terminar, permítanme recordarles el escenario en que su trabajo se desarrolla. Las Naciones Unidas del siglo XXI están empeñadas en avanzar en tres frentes simultáneos -la seguridad, el desarrollo y los derechos humanos- que están unidos indisolublemente, dependen uno de otro y se refuerzan mutuamente.

Con este fin, los Estados Miembros han creado el nuevo Consejo de Derechos Humanos, que ha comenzado a trabajar esta semana, en otro sector de este Palacio, para dar nuevo vigor a nuestra labor en pro de la dignidad humana. Los dirigentes mundiales han hecho suyos los objetivos de desarrollo del Milenio, como proyecto de un mundo de justicia y prosperidad sostenibles. Esta misión requiere que ustedes hagan frente al desafío de la seguridad, el desafío de velar por que las políticas de seguridad transformen a nuestro mundo en un lugar más seguro y más pacífico, un mundo que no amenace con eliminar a sociedades enteras, sino que ponga los derechos humanos y el desarrollo al alcance de todos.

Así pues, insto a dejar atrás sus diferencias, a renunciar a los argumentos trillados y a ponerse a la altura de la tarea. El tiempo pasa y las opciones son claras. Con voluntad política, esta Conferencia puede recuperar su autoridad y generar beneficios tangibles que podrían definir el curso de la historia. En eso consiste el desafío. En eso consiste el desafío que ustedes tienen por delante. Muchas gracias.

EL PRESIDENTE: Sr. Secretario General, permítame expresarle nuestro agradecimiento sincero por esta importante declaración. Vuestros deseos y recomendaciones tienen sin duda una enorme importancia para nuestro trabajo práctico. Concedo ahora la palabra a los coordinadores de los grupos regionales y al representante de China, así como a la Unión Europea, para que presenten brevemente declaraciones con ocasión de la intervención del Secretario General de las Naciones Unidas ante la Conferencia de Desarme. El primer orador en mi lista es el Embajador de Austria, Sr. Petritsch, que hablará en nombre de la Unión Europea. Tiene la palabra el Sr. Petritsch.

Sr. PETRITSCH (Austria) [traducido del inglés]: Señor Presidente. Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea y los países en vías de adhesión, Bulgaria y Rumania.

(Sr. Petritsch, Austria)

La Unión Europea da las gracias al Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Kofi Annan, por su intervención ante la Conferencia de Desarme, foro multilateral de negociación por excelencia sobre el desarme y la no proliferación. En sus palabras ha puesto de manifiesto la importancia que asigna a los progresos que se realicen en esos frentes.

Sr. Secretario General, en su informe titulado "Un concepto más amplio de la libertad" del año pasado, hizo hincapié en la necesidad de trabajar para lograr un consenso básico en el campo de la seguridad. Expresó lo siguiente: "según la riqueza, la geografía y el poder, consideramos que diferentes amenazas son las más acuciantes". Y también: "salvo que podamos llegar a una evaluación común de esas amenazas y a coincidir en la manera de entender nuestras obligaciones para afrontarlas, las Naciones Unidas tardarán en brindar seguridad a todos sus miembros y a la población mundial".

En la Conferencia de Desarme nos hemos quedado estancados, precisamente por falta de esa evaluación común. Pero ha habido cambios en los últimos meses. Hay una nueva dinámica que tal vez sea el resultado de nuevas formas de pensamiento, nuevos enfoques y nuevos métodos de trabajo, exhibidos en la iniciativa innovadora de la plataforma común de las seis Presidencias de la Conferencia de Desarme de este año, y la forma en que la plataforma ha evolucionado desde enero.

La Unión Europea considera que ahora sí existe una oportunidad de avanzar. Podemos progresar si fijamos prioridades y, al mismo tiempo, permitimos que se realice un examen justo y significativo de los intereses de todas las partes.

Sr. Secretario General, es teniendo presente el nuevo impulso al que usted se refirió, que lo aplaudimos por haber decidido dirigirse hoy a la Conferencia de Desarme. Le estamos muy agradecidos por sus atentas palabras y porque su presencia aquí da un fuerte ímpetu para mantener y seguir aumentando ese impulso indispensable.

Sr. Presidente, para concluir, permítame aprovechar la oportunidad para expresar a usted nuestro agradecimiento por la labor que ha realizado, y por la eficiencia y la competencia con que ha orientado el quehacer de este honorable órgano durante el ejercicio de la Presidencia.

EI PRESIDENTE: Gracias por su declaración, Sr. Embajador. Cedo ahora la palabra al Embajador Wibisono, que hablará en nombre del Grupo de los 21. Tiene la palabra el Embajador Wibisono.

Sr. WIBISONO (Indonesia) [traducido del inglés]: Señor Presidente, en nombre del Grupo de los 21, querría dar las gracias expresamente al Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Kofi Annan, por haber honrado hoy con su presencia a la Conferencia de Desarme. El Grupo de los 21 asigna una enorme importancia a su participación en esta reunión, que refleja su compromiso con el desarme y su apoyo a la labor de la Conferencia. El Grupo de los 21 querría destacar la importancia que el Secretario General asigna a la labor de la Conferencia y espera que de allí surja el impulso que la Conferencia necesita para seguir adelante. Abriga la esperanza de que todos los miembros de la Conferencia de Desarme se sientan alentados

(Sr. Wibisono, Indonesia)

a actuar con la necesaria flexibilidad, a fin de que la Conferencia desempeñe su mandato como foro de negociación por excelencia del desarme multilateral.

Permítame aprovechar esta oportunidad excepcional para renovar la decisión del Grupo de los 21 de promover el consenso en la Conferencia. El Grupo también desea reiterar que hará todo lo posible para que la Conferencia comience su labor sustantiva sobre la base del programa de trabajo convenido.

EI PRESIDENTE: Gracias, Sr. Embajador. Cedo ahora la palabra al Embajador de China, Sr. Cheng. Tiene la palabra, Sr. Embajador.

Sr. CHENG (China) [traducido de la versión inglesa del original chino]: La delegación de China ha escuchado atentamente la importante intervención del Secretario General, Sr. Kofi Annan. Quisiéramos sumarnos a los grupos regionales para dar la bienvenida al Secretario General y expresarle nuestro agradecimiento por su visita a la Conferencia de Desarme.

Desde el comienzo del año, por iniciativa de los seis Presidentes, la Conferencia de Desarme ha venido examinando activa y minuciosamente cuestiones relativas al desarme nuclear y a la cesación y prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. En su intervención el Secretario General ha expresado su gran esperanza en la labor de la Conferencia y estoy convencido de que esta esperanza dará un nuevo impulso a nuestra labor.

La delegación china espera trabajar con todas las otras partes para asegurar que la Conferencia de Desarme concentre cuanto antes sus esfuerzos conjuntos en su labor sustantiva sobre la base de un programa de trabajo convenido por consenso.

EI PRESIDENTE: Gracias, Sr. Embajador. Cedo ahora la palabra al Embajador de Suiza, Sr. Streuli, que hablará en nombre del Grupo Occidental. Tiene la palabra, Sr. Embajador.

Sr. STREULI (Suiza) [traducido del inglés]: Señor Presidente, es un gran honor y un placer para mí, como coordinador del Grupo de Estados Occidentales, dirigirme a la Conferencia de Desarme en nombre de nuestro Grupo, en presencia del Secretario General de las Naciones Unidas.

Querría decir al Secretario General de las Naciones Unidas, en nombre de nuestro Grupo, que estamos muy agradecidos por haber acudido a la Conferencia de Desarme y compartido con nosotros sus ideas sobre el papel y las responsabilidades de esta Conferencia entre los organismos de desarme. Con la grata presencia del Secretario General y la serie de sesiones de esta semana hemos recibido un gran impulso para preparar las bases de la labor sustantiva futura de la Conferencia.

En los últimos años, han ocurrido hechos positivos para la Conferencia. En 2005 y tras los debates temáticos oficiales de 2004, la Conferencia celebró algunas sesiones plenarias oficiales

(Sr. Streuli, Suiza)

sobre cuestiones centrales del programa y sobre otras cuestiones pertinentes para el entorno de seguridad internacional, bajo la Presidencia de Noruega. Este año, tras la iniciativa coordinada de los seis Presidentes del período de sesiones de 2006, nuestra Conferencia pudo esbozar un calendario de actividades que prevé deliberaciones oficiales y oficiosas sobre todas las cuestiones que figuran en el programa y a lo largo de casi todo el año. Este esfuerzo en el que han participado expertos muy competentes, ha resultado productivo y un gran desafío intelectual. Lo que es más importante, han surgido nuevas esperanzas de superar el punto muerto en que la labor de la Conferencia se encontraba desde hace tiempo gracias a las importantes propuestas y aportaciones realizadas durante las deliberaciones estructuradas y temáticas. Sin embargo, todos sabemos que quedan por construir algunos puentes muy importantes para lograr el consenso respecto de la labor futura.

Una vez más, el Grupo de Países Occidentales quisiera expresar su profundo agradecimiento al Secretario General de las Naciones Unidas por su visita a la Conferencia de Desarme y su intervención.

EI PRESIDENTE: Gracias, Sr. Embajador. Cedo ahora la palabra al Embajador de Ucrania, Sr. Bersheda, que hablará en nombre del Grupo de Europa Oriental.

Sr. BERSHEDA (Ucrania) [traducido del inglés]: Señor Presidente, en nombre del Grupo de Europa Oriental de la Conferencia de Desarme, tengo el honor de expresar nuestro profundo agradecimiento al Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Kofi Annan, por el aliento que sus palabras nos infunden.

La Conferencia de Desarme ha logrado resultados importantes en el tratamiento de problemas y desafíos de importancia vital para la paz y la seguridad internacionales.

Creemos que hoy, todos nosotros hemos recibido un acicate que permitirá fortalecer la atmósfera de cooperación constructiva de la Conferencia, con el objetivo fundamental de poner fin al actual estancamiento y devolver a la Conferencia de Desarme a la función directriz que está llamada a desempeñar en este mundo en permanente cambio.

EI PRESIDENTE: Gracias, Sr. Embajador. Desearía agradecer una vez más al Secretario General su declaración ante la Conferencia. Esta declaración reviste una enorme importancia. Muchas gracias.

Antes de suspender la sesión, desearía señalar que todos estamos muy agradecidos a la Secretaría de la Conferencia por su labor, y al Secretario General de la Conferencia, Sr. Ordzhenikidze, su representante personal, y su excelente equipo, sin cuyos esfuerzos la labor de la Conferencia sería inconcebible. Nuestro más profundo agradecimiento.

Ahora suspendemos la sesión por cinco minutos exactos para acompañar al Secretario General mientras se retira de la Sala del Consejo, y pido a los distinguidos delegados que permanezcan en la Sala.

La sesión se suspendió a las 11.50 horas y se reanudó a las 11.55 horas.

EI PRESIDENTE: No hay ningún orador inscrito en la lista de oradores para esta sesión. Entiendo también que en este momento tampoco hay ninguna delegación que desee intervenir. Aprovecho para informarles que la próxima sesión plenaria se celebrará mañana 22 de junio, a las 10.00 horas. Les ruego que sean puntuales. El programa de la próxima sesión es el siguiente: escucharemos primero la intervención del Ministro de Relaciones Exteriores de Myanmar, Excmo. Sr. Nyanvin. Luego la Conferencia reanudará el examen del tema "Nuevos tipos de armas de destrucción en masa y nuevos sistemas de tales armas (armas radiológicas)". Por último, la Presidencia de la Federación de Rusia presentará sus conclusiones. Antes de que termine la presente sesión, quisiera recordarles que hoy a las 18.30 horas -espero que todos hayan recibido la invitación- se celebrará una recepción en la Misión de la Federación de Rusia para todos los delegados de la Conferencia. Muchas gracias

Se levanta la sesión a las 12.00 horas.
